LA
MADRE
DE DIOS

BT599
V4
c.1

08195

EX LIBRIS
HEMETHERII VALVERDE TELLEZ
Episcopi Leonensis

1080021033

LA MADRE DE DIOS

MADRE DE LOS HOMBRES.

onsin
versit
AV
2

LA MADRE DE DIOS
MADRE DE LOS HOMBRES.

POR EL P. R. JOAQUIN VENTURA

GENERAL QUE HA SIDO

DE LOS CLERIGOS REGULARES.

Anotada por el Dr. José Guadalupe Romero, abogado de los Tribunales de la República, Catedrático de Derecho Natural y de Derecho Canónico de el Seminario Tridentino y Canónigo Doctoral de la Santa Yglesia Catedral de Michoacan.

MORELIA: 1856.

IMPRENTA DE I. ARANGO

Calle del Veterano núm. 6.

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON
Capilla Alfonsina
Biblioteca Universitaria
JUAN BOONER
45392

BT599
V4

Las notas de esta obra son propiedad del Editor, y por lo mismo nadie podrá imprimirla con ellas, sin su espresa licencia.

FONDO EMERIO VALVERDE Y TELLEZ

PROLOGO.

Los escritos del R. P. Ventura, llenos de aquella profunda doctrina que instruye, de aquella robusta elocuencia que arrebata, de aquella precision de raciocinio que combence, han sido casi todos traducidos á nuestro hermoso idioma; pero ninguno se ha hecho tan raro como el de „LA MADRE DE DIOS MADRE DE LOS HOMBRES" que á juicio de varios sabios Europeos, es la obra maestra de aquel ilustre escritor. Agotadas dos ediciones de la traduccion Española, emprendemos esta tercera, ilustrándola con notas sacadas de las producciones de los mas célebres escritores Católicos con el fin de

008795

confirmar las proposiciones y doctrinas del R. P. Ventura con la autoridad de esos teólogos tan distinguidos y de amplificarlas con pensamientos ortodoxos, bellos y poco conocidos: finalmente tuvimos tambien el objeto de presentar á los eclesiásticos un material muy escogido para elogiar á María Santísima Nuestra Señora y para explicar á los fieles los títulos que tiene para que todos la consideremos, con buen derecho, como á nuestra verdadera madre y para que seamos mirados por ella como verdaderos hijos ¡Cuan felices seriamos nosotros, si nuestro trabajo contribuyese á extender en el clero y pueblo Mejicano la devocion, el respeto y el amor que debemos á la madre de N. S. J. C, que es tambien nuestra tierna y dulce madre!

INDICE

de los Capítulos.

PRIMERA PARTE.

CAPITULO I. página..... 1
CAPITULO II. pag..... 6
CAPITULO III. pag..... 14
CAPITULO IV. pag..... 20
CAPITULO V. pag..... 28
CAPITULO VI. pag..... 34
CAPITULO VII. pag..... 51
CAPITULO VIII. pag..... 57
CAPITULO IX. pag..... 61
CAPITULO X. pag..... 70
CAPITULO XI. pag..... 79
CAPITULO XII. pag..... 83
CAPITULO XIII. pag..... 88
CAPITULO XIV. pag..... 95
CAPITULO XV. pag..... 103
CAPITULO XVI. pag..... 111

SEGUNDA PARTE.

CAPITULO I. pag..... 123
CAPITULO II. pag..... 129
CAPITULO III. pag..... 136
CAPITULO IV. pag..... 141
CAPITULO V. pag..... 150
CAPITULO VI. pag..... 156
CAPITULO VII. pag..... 162

CAPITULO VIII. pag..... 169
CAPITULO IX. pag..... 178
CAPITULO X. pag..... 183
CAPITULO XI. pag..... 193
CAPITULO XII. pag..... 209
CAPITULO XIII. pag..... 220
CAPITULO XIV. pag..... 228
CAPITULO XV. pag..... 237

INDICE

de las notas que se refieren á los capítulos de esta obra.

NOTA 1ª RELATIVA AL CAP. I.

Jesus al morir obra las mas grandes maravillas: designio de la providencia al conducir á María al pié de la cruz: testamento de Jesus Crucificado: pag. 249.

NOTA 2ª RELATIVA AL CAP. II.

Aprecio que hace Jesus Crucificado de la virginidad al escojer por madre una vírgen: San Juan mereció por su virginidad y por su fidelidad á Jesus Crucificado que este le dejase á María por madre: pag. 250.

NOTA 3ª RELATIVA AL CAP. III.

Admirables medios de la Providencia para unir las madres con sus hijos. Cualidades de una madre, su ministerio y sus funciones en la familia. Los hombres deben tener una madre en el órden espiritual: pag. 253.

NOTA 4ª RELATIVA AL CAP. IV.

Jesus Crucificado debió comprendernos en la donacion que hizo de María á S. Juan por madre: razones por las que el Salvador en ciertas ocasiones se olvida al parecer de María y le dá el nombre de muger: pag. 256.

NOTA 5ª RELATIVA AL CAP. V.

Dificultades que hay para conciliar la realidad de la filiacion de S. Juan con la nuestra: se responde á esta dificultad: varias interpretaciones de los Padres y Doctores de la Iglesia sobre el doble sentido de las palabras de los libros santos: pag. 258.

NOTA 6ª RELATIVA AL CAP. VI.

Otra regla de San Agustin en la interpretacion de los libros santos, y su aplicacion á las palabras que Jesus Crucificado dirijió á María y á San Juan: pag. 259.

NOTA 7ª RELATIVA AL CAP. VII.

La nueva alianza fué celebrada lo mismo que la antigua en forma de Testamento: formalidades y substancia del Testamento de Jesus Crucificado en el Calvario: pag. 260.

NOTA 8ª RELATIVA AL CAP. VIII.

El amor que Jesus Crucificado nos tiene se manifiesta por el legado que nos hace de su madre: con este legado cumple la promesa que nos habia hecho de no dejarnos huerfanos y pone el sello á la obra de la redencion: pag. 263.

NOTA 9ª RELATIVA AL CAP. IX.

Los verdaderos fieles forman un solo cuerpo con Jesus Crucificado. Siendo Jesus Crucificado hijo de María, los fieles unidos á él se hicieron en el mismo

Calvario verdaderos hijos de María. Las sectas separadas del Catolicismo no conocen este misterio y cuan desgraciadas son por esto: solo los Católicos que forman la verdadera Iglesia tienen á María por madre: pag. 266.

NOTA 10ª RELATIVA AL CAP. X.

Continuacion de la materia precedente. Figuras del antiguo Testamento que confirman esta doctrina: pag. 269.

NOTA 11ª RELATIVA AL CAP. XI.

Al conferir Dios á María la dignidad de madre de los hombres le dió tambien el corazon y el afecto de madre: pag. 271.

NOTA 12ª RELATIVA AL CAP. XII.

Sentimientos de indecible ternura de que se animó el corazon de María á vista del ejemplo que Jesus Crucificado le ofreció de su infinita caridad para con los hombres. Impresion profunda que las palabras de Jesus Crucificado hicieron en el corazon de María Amor que hicieron nacer en él para con nosotros: pag. 272.

NOTA 13ª RELATIVA AL CAP. XIII.

María ejerce en la tierra el ministerio de madre respecto de la Iglesia; y lo ejerce continuamente en el cielo: Como le conviene el título de madre de Misericordia: pag. 275.

NOTA 14ª RELATIVA AL CAP. XIV.

Asi como J. C. diciendo á María *Hé ahí á tu hijo*, le inspiró para con la Iglesia los tiernos sentimientos de una madre; del mismo modo al decir á San Juan *Hé ahí á tu madre*, inspiró á los fieles los sentimientos de un afecto filial, respecto á María. Conformidad maravillosa de todas las naciones católicas en su amor y veneracion á María: pag. 278.

NOTA 15ª RELATIVA AL CAP. XV.

El culto de María es una señal de la verdadera fé. Los hereges no entienden este misterio de amor. pag. 284.

NOTA 16ª RELATIVA AL CAP. XVI.

Misterios que encierran estas palabras de Pilatos: *ved aquí al hombre*: *ved aquí á vuestro Rey*: La verdadera humanidad está solo en J. C. Misterios que encierran las palabras del título de la Cruz. *Jesus Nazareno Rey de los Judíos*: Admirables relaciones que hay entre estas palabras y las de N. S. J. C. *Hé aquí á tu madre*: *Hé aquí á tu hijo*. Cuales deben ser los verdaderos hijos de María: pag. 285.

NOTA 17ª RELATIVA AL CAP. I. DE LA SEGUNDA PARTE.

Hay dos especies de paternidad, la una de naturaleza y la otra de adopcion. Las dos pertenecen á Dios que por naturaleza es padre de su verbo y por adopcion es padre de los hombres. El Padre Eterno asoció á María á una y otra: pag. 297.

NOTA 18ª RELATIVA AL CAP. II. DE LA SEGUNDA PARTE.

Solo el amor pudo obligar á Dios á adoptar á los hombres por hijos. El sacrificio de su hijo fué una condicion necesaria para esta adopcion. Dios consintió en él y de este modo se hizo rigorosamente nuestro Padre: María se conformó á los mismos sentimientos por la salvacion de el mundo, y de este modo se hizo rigorosamente nuestra madre: pag. 300.

NOTA 19ª RELATIVA AL CAP. III. DE LA SEGUNDA PARTE.

La ofrenda que María hace de su hijo comenzó en secreto en el momento de la Encarnacion y se manifestó en público el dia de la Purificacion. Desde este momento comienza á ser nuestra madre: pag. 302.

NOTA 20ª RELATIVA AL CAP. IV. DE LA SEGUNDA PARTE.

Cuadro de las penas interiores de María durante la vida de N. S. J. C: pag. 303.

NOTA 21ª RELATIVA AL CAP. V. DE LA SEGUNDA PARTE.

Relaciones misteriosas entre el Paraiso terrenal y el Calvario: pag. 305.

NOTA 22ª RELATIVA AL CAP. VI. DE LA SEGUNDA PARTE.

María debe ser espectadora de la muerte de J. C. Su viaje al Calvario y su encuentro doloroso con su hijo: pag. 305.

NOTA 23ª RELATIVA AL CAP. VII. DE LA SEGUNDA PARTE.

Sola la vista de los tormentos de su hijo basta á María para participar de sus dolores. Alusiones y figuras del antiguo testamento que confirman esta doctrina: pag. 308.

NOTA 24ª RELATIVA AL CAP. VIII. DE LA SEGUNDA PARTE.

Las madres, en los males que suceden á sus hijos padecen mas que si los sufriesen ellas mismas. Dolores agudos de María durante la crucifixion de su hijo. pag. 310.

NOTA 25ª RELATIVA AL CAP. IX. DE LA SEGUNDA PARTE.

Fortaleza sobrehumana con que sufre María la crucifixion de J. C. De este modo concurre á la expiacion del pecado, como Eva habia concurrido á su consumacion: pag. 313.

NOTO 26ª RELATIVA AL CAP. X. DE LA SEGUNDA PARTE.

Fortaleza admirable de María durante la agonia de su hijo; ella renueva la ofrenda que habia hecho de su vida por la redencion del mundo: muerte de J. C. pag. 314.

NOTA 27ª RELATIVA AL CAP. XI. DE LA SEGUNDA PARTE.

El sacrificio de Isaac, figura del sacrificio de J. C. en el Calvario: consecuencias morales de esta doctrina. pag. 317.

NOTA 28ª RELATIVA AL CAP. XII. DE LA SEGUNDA PARTE

J. C. quiso ser crucificado para hacerse el hombre de todos los dolores. El asoció á sus sufrimientos extremos é incomparables á María, cuyos sufrimientos se hicieron por lo mismo extremos é incomparables. pag. 318:

NOTA 29ª RELATIVA AL CAP. XIII. DE LA SEGUNDA PARTE.

El rey de los Martires llamó á María al pié de la Cruz para que fuese la reina de los martires. Circunstancias particulares de el martirio de María y su admirable fortaleza. pag. 320.

XVI.

NOTA 30ª RELATIVA AL CAP. XIV.

DE LA SEGUNDA PARTE.

María habia concebido á Jesus sin concupicencia y le habia parido sin dolor; pero experimentó cruelmente la pena de parir con dolor, al dar á luz espiritualmente á los hijos de los hombres. pag. 322.

NOTA 31ª RELATIVA AL CAP. XV. DE

LA SEGUNDA PARTE.

Cumplimiento de la profecía de Isaias que anunciaba que una muger daría á luz á todo un pueblo. Deberes que resultan á los Cristianos hácia Jesus y María, de los misterios que se han expuesto y explicado en esta obra. pag 323.

Indulgencias concedidas por varios Sumos Pontífices á los devotos de María Santísima de los Dolores. pagina 327.

LA MADRE DE DIOS

MADRE DE LOS HOMBRES.

PRIMERA PARTE.

CAPITULO I.

EL misterio de Jesucristo crucificado es, dice San Pablo, un motivo de escándalo para el Judío obstinado y un objeto de locura y de desprecio para el ciego Gentil; mas para el cristiano, á cuyos ojos brilla la luz de la fé, es la obra maestra de la sabiduría y de la omnipotencia de Dios. Y en efecto, como observa San Agustin, en tanto que la humanidad visible sufria los tormentos mas crueles en la persona de Jesucristo crucificado, la divinidad que estaba invisible y oculta, obraba las mas grandes maravillas. Jesus crucificado, colmado de ignominias y víctima de los mas atroces tormentos, ordena y dirige todos los acontecimientos, domina como señor la voluntad perversa de sus enemigos, dispensa la gracia y dispone de su reino celestial con una libertad absoluta y una autoridad omnímoda; y mientras que agoniza como el último de los hombres, manifiesta una independencia y un poder propios tan solo de Dios.

Entre los numerosos prodigios de este poder divino, que Jesucristo obró en el discurso de su pasion,